

DONACION

1.00

R**O****S****A****S**

de

D**E****T****O**

1.2000 conts

1945



SEDES SAPIENTIAE

Los suscritos, Miembros del Jurado Calificador del Concurso Literario promovido con motivo de la Fiesta del Ultimo Sábado de Mayo en la Universidad del Azuay, reunido en el Rectorado y presididos por el Dr. Carlos Gueva Tamariz, Rector del nombrado Instituto, procedieron a la apertura de diecinueve sobres que contenian los trabajos literarios y las tarjetas de identificación, encontrando dieciséis trabajos en verso y tres en prosa.

Examinadas detenidamente las composiciones presentadas, se acordó discernir el LIRIO DE PLATA a la suscrita por Romanero, e intitulada "Mi Romance de Amor"; la PALMA DE ORO al trabajo intitulado "Via Dei," suscrito por Amerite. Luego después se procedió a discernir los Accésit, los mismos que fueron otorgados a las siguientes composiciones: "Desde Adentro" suscrita por Un Alma; y "Corazón de Madre" suscrito por Filócrata.

Abiertos los sobres de identificación se comprobó que los premios correspondian al Dr. Manuel Coello N., al Sr. Gerardo Mar-

sinez Espinosa, a la Srta. Inés Márquez Moreno y al R. P. Fray José María Lara A., O. P., respectivamente.

Además, los Miembros del Jurado, recomiendan la publicación de las composiciones en verso intituladas "Mi Flor" y "Mi gran Amor", correspondientes a Ascacia (X. X.), y a Atenas (Dr. Manuel Coello N.)

Finalmente el Jurado expresa que el trabajo denominado "Canto a María", enviado por el Sr. Julio Laramillo Arizaga, merece especial mención, pero está fuera de concurso por muy extenso.

Suena, Mayo 22 de 1945.

Carlos Cueva Tamariz,

Presidente.

Manuel Serrano A.,

Miembro del Jurado.

G. Cevallos G.,

Miembro del Jurado.

Manuel Coello N.

Mi Romance de Amor

A LA MADONA UNIVERSITARIA

I

¡Lira de las cuerdas tensas
cual fibra de corazones,
doradas por la áurea luz
de las ascuas de mis soles!
¡Lira de mis cuerdas tensas,
nidial henchido de voces
que se desgranán temblando
cual ecos de ruiseñores:
abrillanta en luz de cielo
tu són oscuro de bronces,
lanza gallarda tu canto
por sobre los horizontes!

II

¡Aprisiona el eco inmenso
que se pierde en lo infinito;
haz que se acune en tu seno
el dulce son de los trinos;
sube a los cielos, y en ellos
pide a la estrella los ritmos
de ese madrigal de luz
que en la estrella está dormido;
baja al agua del remanso,
roba el arrullo adormido
con que el corazón del agua

canta al alma de los lirios, *almo*
y dí a la dulce Madona
—la del Santo amor divino—
todo el amor que le guarda
este pecho estremecido!.....

III

Este amor que entre tus cuerdas
es nota de himno, si canta;
temblor de hoguera de soles
escondido dentro el alma;
flor en mi huerto, en mis labios
dulcedumbre de plegaria;
en el altar de sus pies
la caricia de mis alas,
y en el fondo de la vida
divino temblor de lágrima!

ROMANCERO.

II

Alcanses el eco mudo
que se pierde en lo infinito,
han que se escucha en la zona
de donde son de los rinos,
sabe a los mios, y en ellos
pade a la carilla los rinos,
de ese mudo de las
que en la carilla está el alma,
deja al alma del romancero,
rosa el viento a donde
con que el eco mudo del alma

Via Dei

El silencio oscureció la noche y mi alma llenóse de pavor, temblaron las ideas en mis sienes como el batir de alas en la sombra;

—porque he aquí a la Doncella olvidada como el fruto más alto del huerto, como el agua más clara de la montaña.

—Sobre las ruinas contemplé nuestra miseria, Señora, y la amargura floreció en estas horas privadas de tu luz;

—vi al hombre deshacerse como reseco barro de alfarero, al impío temblar sobre sus pies de arcilla,

—apagarse la luz en los ojos de los justos, tristes cual árboles plantados lejos de las aguas.

—Entonces recordé mi altura, cuando el polvo del orgullo era nube de alabanza ante mis ojos, palpitaba la felicidad en mi corazón y la vida estaba vibrando en mi sangre, semejante a la flecha en el costado;

—mas, le sentí agudo y frío a este gozar, oh Amada, y la tristeza hizo en mí un cauce reseco por donde corría la esterilidad de la idea;

—llovieron dudas sobre mi cabeza como el pedrisco cae en el lago; mi pensamiento en vértigo giró por las ondas de la ansiedad;

—la duda erigióse en centro de las acciones mías y me alejó de El, del Señor del antiguo lago tranquilo, del Señor de la fe.

—La vid de la esperanza crujió en el lagar de mi tormenta y destiló angustias; los luceros de

la esperanza oscurecidos por la colina de la vaciedad, marchitáronse repentinos.

—Lagar sin savia y colina aplastada por la sombra fué mi alma, Señora de la viña y de la altura;

—nada crecía en mi cerebro, vacío como flor ya libada por las abejas; quedéme solo contemplando mi idea moribunda; semejante a la arrebolada nube que ve ocultarse el sol me quedé.

—¿A quién recurriré? ¿Quién dará luz a mi alma? pregunté en la sombra.

—En las pupilas llevas un panal y en tus miradas se hincha la miel tibia de caricias. Por eso te seguimos.

—Doncella de Jerusalem, la luz suave de tu mirar, firme y acariciante como un pastor de baños, llámome en pos de sí;

—para asirme de ella dióme fuerza la sombra,

—y subí, subí hasta la colina donde otean los luceros, al lagar donde nace la sonrisa; me elevé hacia ti, Señora,

—encontré tu huella en el polvo de mi propia angustia, y la huella del Padre;

—alborozé mi alma y dije —navegando en tu palabra— oh Dios, Dios de mi corazón, eres la herencia mía por toda la eternidad. Amén.

AMERITS.

Cuenca, Mayo de 1945.

Inés Márquez Moreno.

Desde Adentro

A la Virgen de la Universidad en su Fiesta Marial del año de 1945. En Cuenca de América.

Aquí adentro
donde mi vida es puerto
He salido a esperarte,
Con los ojos clavados
En los azules barcos
De las horas de Mayo.

Madre:

Se han dormido las alas de todos mis ensueños.
Ya el alma está esperándote
Recostada en sus versos
Donde clava la vida
Sus más dulces silencios!....
Donde encienden faroles
La ilusión y el recuerdo!....

Tú siempre en mis adentros
Como mina escondida,
Esperando mis versos
Para saltar afuera
Y apretarme las manos;
Y decirme al oído
Que te gusta el regalo
Que te hacemos nosotros
Cuando se llega Mayo.

Hay desafío hoy día
De cantarte mejor,
Y mi boca ha tomado
Un baño de deseo.
Otra vez a mi lado
Se recuesta el ensueño
Y otra vez a mirarte
Resucitan mis ojos
Como dos grandes ciegos!....

Mas yo no quiero Madre
Desafiar con mi verso,
Ha caminado largo
Y está enfermo
Y cansado!....
Y como vapor de agua
Se liquida el recuerdo
De otros Mayos mejores!....

Sólo quiero encontrarte
Cuando salgas mañana
En el umbral del templo
Y mirarte en silencio.
Porque hay versos sin lengua
Y dolores que gritan
Desde adentro en silencio!....
Porque tienen el miedo
De haber llegado tarde
Con su grito de angustia!....

Un Alma.

Como una ave
Lapereando mis versos
Para saltar a la
Y apartar las manos
Y decirme al oído
Que te gusta el verso
que te hacen
¿Cómo se dice?

Corazón de Madre

Alfa de todo amor el corazón, hontanar inexhausto de la vida, motor de mil anhelos e ilusiones, factor de la ventura o del pesar: tal es el eje de la vida humana.

Génesis y orto del amor de MADRE, do convergüe el raudal de "GRATIA PLENA" brotada del Espíritu Divino, como lluvia perenne de rocío compartida del VERBO anonadado, protodivina por el Dios eterno: el corazón de una sin par Doncella, océano insondable de carismas, Santuario del deífico Trinomio, Arca de oro del Nuevo Testamento, sacro Monte y la Torre de David, Ciudad del mismo Dios y regio Alcázar que involucre el Maná que da la vida....

Corazón que embelesa y que redime: manantial de miriada de dones, de riquezas y gracias y tesoros, la bondad, la clemencia y la ternura; flor lozana y fragante del pensil; aroma embriagador que no atenúa; sonrosado color que no se pierde; pulcro óleo del Cantar de los Cantares: poesía viviente y realizada; inspiración perpetua del artista; argumento del teólogo y del bardo; encanto que extasia a todo el cielo: a quien aman y adoran los Arcángeles, en su hoguera se abrasan Serafines; las Virtudes le cantan y enaltecen; le bendicen Patriarcas y Profetas; los Mártires y Apóstoles le ofrendan sus triunfos y lauros florecientes y el soberano coro de las Vírgenes le mira como a espejo y paradigma.

Lo que abarcan los cielos y la tierra mayor sublimidad y vida cobran al compás de ese tierno Corazón: allí se letifica la bondad, el sociólogo sonríe ledamente, esplendora la gloria verdadera, huelga e impera el Amor inacabable.

Corazón que fulgura y vivifica, como sol de ventura para el justo como para el cuitado delincuente; que, a guisa de violeta siempre oculta, contiene las delicias inefables que el malvado no puede saborear; que en poliedros de rayos luminosos envía la esperanza al pecador que demanda engolfarse en el remanso del AMOR impoluto y sempiterno.

Corazón que palpita por el hombre; que empapóse en la hiel del Gran DOLOR, cual jazmín con el eierzo del invierno; que supo de martirios y quebrantos; que sintió intensamente la tragedia del Varón de torturas infinitas: la Víctima inocente como ELLA, la MUJER de heroísmos y misterios que, por saldar las cuentas del pecado, consumó el holocausto de su Hijo y rubricó el quirógrafo inaudito de la eterna epopeya del Rescate.

Corazón que gobierna las naciones como impera el de su Hijo, Rey de reyes; a cuantos retribuyen con su amor les colma de sus suaves resplandores, cual sol ecuatorial en primavera; a cuantos le desdeñan o se olvidan se apiada, les aguarda y les atrae, cual imán poderoso de paciencia.

Corazón que no se aira y no se enoja; humilde cual violeta sufre y calla y siempre manso nunca se amostaza, como raudal de lago adormecido; que efunde a cataratas, sus ternuras, en especial en este Mes de Mayo, a enjambres de mariófilos devotos que acuden a sus plantas en demanda de su amparo, refugio y bendición.

Corazón que desborda en compasión para el que tiene el alma lacerada con el dardo punyente del delito, cual flor que el huracán ha desho-

jado. Corazón que es el Iris de bonanza en la tétrica y negra tempestad de fantasmas fatídicos y horrendos que atormentan al pobre pecador. Corazón que es Estrella rutilante para el bajel humano que camina fluctuante en el océano de la vida, como ave solitaria y peregrina. Corazón blanco y meta de plegaria que salida del labio moribundo ruega asistirle en su último estertor.

Pues ese Corazón que es todo amor, "Vida y Dulzura y Esperanza nuestra" es el inmenso corazón de MADRE, como sol esplendente en el cenit, de la MADRE de Dios y de los hombres, la Inmaculada VIRGEN por los siglos, la Paloma sin mancha del Altísimo, el Encanto de Dios tres veces santo.

Santa María, Madre de Jesús,
Tu dulce Corazón sea nuestra luz!

Filócrata.

Mi Flor.

Para el altar de la Santa
Virgen de la Universidad

Dentro de mi alma enferma y dolorida
hay un triste jardín sin primavera;
jardín de sombras, que en su helada vida
al sol de la mañana nunca espera.

Solo la tarde con su luz dormida,
mientras baña en silencio la pradera,
se detiene a mirarle enternecida
y le deja su lumbre postrimera.

Todo ha muerto en los lánguidos confines,
no hay una aura, una rosa ni una fuente;
todo es polvo de ruina en mis jardines!

solo queda temblando en la ceniza
la flor de mi plegaria que agoniza
y que traigo a tu altar, Virgen clemente!

ACACIA.

Mayo 19 de 1945.

Manuel Coello N.

Mi Gran Amor

TE quiero con un modo tan mío de quererte
con un amor tan hecho todo él de inmensidad,
que me sature el alma de un temblor de infinito
y la convierte en ritmo. primavera y altar!

CUANDO vengo a tus plantas, la vida es un haz
(de alas
temblando estremecidas de afán de acariciar,
y se dá tod aentera, como una ofrenda viva,
despetalada en rosas de su inmenso rosal!

A veces el torrente de mi emoción se torna
cataratas de ritmos, y es voz de mi cantar,
y en cada nota intensa de mi canto te digo
un no sé qué que tiene sabor de eternidad!

OTRAS veces el éxtasis me envuelve entre las
(santas
quietudeo del silencio..... Me siento arrodillar
en el seno de todas mis sombras..... y en mis som-
(bras
crucificado dice mi corazón su afán.

¡TE dice tántas cosas de hondo sabor del alma
—cosas que valen todas por un dulce llorar—
y en tanto que mis labios en su mudez se crispan,
digo lo que los labios no lo dicen jamás!

Y al sol de tu sonrisa se esfuman en mis ojos,
hechos gotas de lágrimas, mi pena, mi ansiedad,

y entre tus ojos hondos, divinamente grandes,
tu amor de Madre se hace llameante parpadear!

¡Y soy en cada fibra del corazón, un canto;
soy cirio que crepita, con cada palpar.....
Soy aurora en mis cielos, primavera en mis huertos,
y lágrima y plegaria..... trono vivo y altar!

ATENAS.

Cuenca, Mayo de 1945.

El postrer Sábado de Mayo del año del Señor de mil novecientos cuarenta y cinco, se solemnizó gayá y pomposamente, por cuadragésima segunda ocasión en Santa Ana de los Ríos de Cuenca, la Fiesta de la Madona de la Universidad, quien, a trueque de la divina dulzura de sus ojos, se alza sobre su trono de corazones y de flores, que a sus plantas ríman el poema de la ventura y de la gracia,